

El ser humano está perdiendo la batalla contra el plástico

19/06/2025



La contaminación debido a este material no se puede negar; que restos plásticos lleguen a la deriva hasta los casquetes polar ártico y antártico es una lamentable realidad. Muchas veces, ante un problema, buscamos al culpable y en este caso es fácil hallarlo, se llama ser humano.

Es difícil encontrar un curso de agua en estado puro porque a orillas de ellos la actividad humana es constante y por lo tanto la posibilidad contaminante está presente. Por supuesto que otro elemento que lo propaga es el viento.

Si bien el daño ocasionado abarca a todo el mundo, las consecuencias de eso también es mundial. Plásticos y sus diminutos microplásticos se desplazan desde nuestras ciudades hacia los confines de los mares, la contaminación vuelve a nosotros cuando ingerimos alimentos marinos como peces,

mariscos, ballenas, algas, etc. puesto que su alimento está también contaminado.

¿Dónde encontramos el inicio del problema?, la respuesta es fácil, comienza con el uso indiscriminado de envases plásticos por medio de la industria, la comercialización de bienes y la falta de compromiso para cuidar nuestro gran hogar que es el planeta en que vivimos.

También la responsabilidad viene de las autoridades que no exigen cambios de comportamiento para resolver el asunto desde su base y ahí nos llega la parte de culpa a los habitantes de una ciudad, pueblo o asentamiento que no reconocemos que al tener en sus manos una bolsa, o botella o envase cualquiera de plástico está teniendo a un enemigo implacable que afectará su salud.

Hay países que tratan de resolver el problema desde hace muchas décadas, algunos prohíben que las bebidas, principalmente aguas saborizadas o gaseosas y hasta algunas con alcohol usen plásticos y se vuelcan al antiguo sistema de envases de vidrio que es sumamente amigable con el ambiente y nuestra salud. También el uso de bolsas plásticas producen contaminación y sin embargo las vemos con frecuencia en muchos comercios todavía.

Por supuesto que en lugares puntuales como ciudades o departamentos se aplican normativas con éxito en el combate contra lo plástico, como ser Malargüe o Villa La Angostura pero, estamos lejos de solucionar el problema.

Debemos lograr que las provincias en su conjunto y por ende el país erradiquen totalmente al plástico de un solo uso. En tiempos de reacomodamiento de nuestra economía como el actual no permitiría enfrentar un cambio total de inmediato pero sí se puede normar para que en una transición quienes elaboran los productos mencionados de consumo masivo como las gaseosas se envasen solamente en plásticos retornables hasta que se produzca la reconversión hacia el vidrio o el metal. Las bolsas plásticas se cambian por las de papel o similares, para empezar.

En la actualidad en la mayoría de los rubros tenemos

posibilidad de cambiar costumbres contaminantes por saludables, a saber, las frutas y verduras vienen en su envase natural, una naranja o un choclo trae el envoltorio que le provee la naturaleza ¿Cómo es posible envolverlo en plástico para su venta?, es irracional.

Faltan normas que tiendan a que la provincia y el país produzcan el cambio cultural y ambiental que necesitamos para no contaminar nuestras fuentes de vida ni las que posee el mundo en su totalidad.

por Enrique Mario Barrera